

¡ HUNDAN AL “TIRPITZ” !

Gustavo Jordan Astaburuaga
Teniente 1º

 Este artículo pretende relatar una de las acciones navales más espectaculares llevada a cabo por submarinos enanos ingleses durante la Segunda Guerra Mundial, que desencadenaron finalmente en el hundimiento del acorazado alemán *Tirpitz*.

La Marina alemana no tuvo en ningún momento la supremacía en el mar, comparada con la inglesa, antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Las principales causas se debieron a los tratados que impusieron los vencedores al término de la primera conflagración mundial.

Cuando los alemanes rompieron las restricciones impuestas por esos tratados, tenían planificado construir una flota balanceada, incluyendo unidades de superficie y submarinas, aproximadamente para 1944. Pero la guerra se inició cinco años antes de lo planificado y fue necesario cancelar o modificar sustancialmente la construcción de unidades de superficie, en beneficio de la construcción de submarinos, que habían demostrado su gran efectividad en la Primera Guerra Mundial. Consecuentemente, la Marina alemana cambió su estrategia, y durante la guerra las unidades de superficie fueron dedicadas casi únicamente a la guerra de corsarios.

Así, pese a las profundas limitaciones introducidas en el extremo permitido al tonelaje en la construcción naval en el Tercer Reich, los alemanes construyeron dos unidades gemelas formidables; éstas eran el *Bismarck* y el *Tirpitz*. La historia del *Bismarck* es conocida por su espectacularidad, pero no así la de su gemelo.

Las principales características de estas unidades eran las siguientes:

- Desplazamiento a plena carga: 56.000 toneladas
- Artillería principal: 8 cañones de 380 milímetros
- Artillería secundaria: 12 cañones de 150 milímetros
- Artillería antiaérea: 16 cañones de 105 milímetros y 16 ametralladoras de 37 milímetros
- Potencia de máquinas: 130.000 CV
- Velocidad máxima: 31 nudos
- Aviones: podía transportar 4 ó 6 aviones *Arados*
- Dotación: 2.600 hombres

Como se puede apreciar, era una unidad formidable, tanto por sus características como por su moderno diseño y tecnología, debido a que había finalizado su construcción en 1941.

En 1942, la Marina alemana decidió trasladar a Noruega al acorazado *Tirpitz*, al *Scharnhorst* –de 26.000 toneladas– y al *Lützow* –de 12.000 toneladas– para que de este lugar actuaran como flota en potencia y neutralizaran o cortaran las líneas de comunicaciones marítimas entre Inglaterra y Rusia, que eran vitales para que el Ejército ruso pudiera sostener ese frente.

A partir de julio de 1943, la Marina inglesa tuvo que destinar seis de sus principales acorazados y cruceros –de la flota del Atlántico– al Mediterráneo, para apoyar los desembarcos aliados que se efectuaron en Sicilia y posteriormente en Salerno.

Debido a estas circunstancias y considerando el poder de los buques alemanes que estaban en Noruega, se decidió emprender esta operación con los submarinos enanos. Anteriormente, los ingleses habían intentado neutralizar al *Tirpitz* con torpedos humanos, fallando en su propósito, como luego veremos.

Cabe hacerse la pregunta de porqué no fueron atacadas estas unidades por otros medios y se efectuaron estas operaciones, aparentemente, con tan pocas posibilidades de éxito.

Las razones son muy simples. Los buques alemanes estaban fondeados o acorazados en fiordos de Noruega (el *Tirpitz*, además, tenía dos redes antitorpedos cercándolo), la distancia desde los lugares de fondeo a mar abierto era aproximadamente de sesenta millas, los accesos al fiordo estaban minados y los canales de acceso y los fondeaderos estaban patrullados por unidades antisubmarinas y patrulleros alemanes. Otro punto que debe ser considerado era que por la topografía de la costa y la distancia (aproximadamente 1.500 millas desde Inglaterra), los ataques aéreos con bombarderos tenían muy pocas posibilidades de éxito.

La Marina inglesa, considerando los éxitos de la italiana en contra de sus buques con

los torpedos humanos, decidió construir estas unidades y entrenar a sus tripulaciones.

El primer intento de atacar al *Tirpitz* se efectuó en octubre de 1942. El plan inicial consistió en trasladar, a bordo de un antiguo pesquero, dos torpedos humanos desde Inglaterra a Noruega, hasta una distancia tal que dichas unidades pudieran actuar independientemente, ya sea para colocar minas en el casco del acorazado o cargas de profundidad con espoleta graduada bajo la quilla, en el fondo del mar.

Los torpedos fueron transportados en la cubierta del pesquero durante la travesía oceánica, debidamente camuflados. El buque arribó a Noruega pese a varios contratiempos, especialmente averías en la máquina. Ya en este país, los torpedos humanos fueron trasladados a sus calzos en el casco del buque, bajo la línea de agua, y se inició la navegación por canales en demanda del lugar donde estaba el *Tirpitz*. Cuando estaban a diez millas del acorazado alemán se produjo un mal tiempo de tales proporciones que los torpedos se golpearon con el casco hasta que se rompieron las trincas, perdiéndose. Ante esto se varó al buque y la tripulación huyó hacia Suecia, logrando salvarse todos a excepción de dos que fueron capturados por los alemanes.

Después de este fracaso, la Armada inglesa continuó desarrollando sus proyectos de armas submarinas especiales, y es así como el día 15 de agosto de 1943 ingresó al servicio el primer submarino enano. Sus principales características eran:

- Eslora: 15 metros
- Diámetro máximo en casco de presión: 1,7 metros
- Velocidad máxima en superficie: 6,5 nudos
- Velocidad sumergido con baterías: 4 nudos
- Armamento: dos cargas explosivas alojadas en la parte exterior del casco, de dos toneladas de Amatol cada una y con espoleta de tiempo graduable

- Dotación: 4 hombres
- Otras características: periscopio rebatible, girocompás.

Finalizado el periodo de pruebas y de entrenamiento en la mar, los ingleses decidieron efectuar un segundo intento para atacar al *Tirpitz*, al *Scharnhorst* y al *Lützow*. La operación fue denominada *Source*, estando al mando de ella el Comandante en Jefe de las Fuerzas Submarinas inglesas.

Previo al inicio de la operación se reunió los antecedentes de inteligencia disponibles y se efectuó un acabado trabajo de aerofotogrametría por aviones con base en Murmansk, para proveer a los involucrados en la operación la información de la posición exacta de los buques.

Fueron asignados seis submarinos convencionales y seis submarinos enanos para la operación. De esta manera, el día 11 de septiembre de 1943, remolcados por los seis submarinos clásicos, zarparon del norte de Escocia, con destino a Noruega, los seis submarinos enanos.

La concepción de la operación era sencilla. Se navegaría sumergido el mayor tiempo (el remolque y el remolcado), para lo cual fue destinada a cada submarino enano una dotación de viaje y otra de ataque. La dotación de viaje era encargada de mantener la estabilidad a la profundidad ordenada por el remolcador. Se afloraba solamente lo estrictamente necesario para cargar baterías y renovar el aire.

La misión de los submarinos remolque era transportar los submarinos enanos hasta la entrada de los fiordos noruegos y esperarlos hasta que terminaran el ataque. Al efecto, se destinó tres submarinos para atacar al *Tirpitz*, dos para el *Scharnhorst* y uno para el *Lützow*.

La travesía se efectuó a una velocidad media de cuatro nudos y se tuvo que soportar malos tiempos que afectaron a los submarinos

enanos. Uno de ellos cortó el remolque y se perdió y otro tuvo averías de tal magnitud que fue necesario hundirlo.

El día 20 en la tarde, nueve días después de haber zarpado de Escocia, se largó a los submarinos destinados al ataque del *Tirpitz*, aproximadamente a sesenta millas de éste, los que, afortunadamente, habían llegado sólo con pequeñas averías.

Durante las horas de luz tuvieron que atravesar los campos minados de acceso a los canales y navegaban sumergidos. Durante la noche trataron de navegar aflorados, pero tuvieron que sumergirse varias veces a causa del patrullaje alemán y tráfico de todo tipo de buques.

En la madrugada siguiente se produjo el ataque al *Tirpitz*. Un submarino enano logró penetrar la primera red antitorpedos, en el momento en que fue abierta para el tráfico de régimen del acorazado. Posteriormente, varó en las cercanías de la costa donde estaba acoderado el *Tirpitz* y accidentalmente afloró a superficie, momento en que fue avistado por la guardia de cubierta del acorazado y se dio la alarma. A continuación se sumergió, enganchándose en la segunda red antitorpedos; en sus esfuerzos por desengancharse afloró nuevamente a superficie, siendo recibido por un nutrido fuego de armas menores. Logró sumergirse y cuando afloró estaba al lado del acorazado. Se sumergió nuevamente y logró depositar sus cargas aproximadamente a un tercio y dos tercios de la eslora del buque, con espoletas graduadas para una hora. Debido a las averías sufridas por el submarino, su comandante ordenó abandonarlo, siendo luego hundido y su tripulación rescatada por una embarcación menor del acorazado.

El segundo submarino enano trató de sobrepasar la primera red antitorpedos por debajo, para lo cual se sumergió a veintitrés metros, pero se quedó enredado. Para poder aflorar tuvo que soplar estanques; luego de hacerlo volvió a sumergirse inmediatamente y tomó una profundidad de veintinueve metros,

logrando pasar por debajo para aflorar nuevamente a unas cincuenta yardas de la proa del acorazado. Se volvió a sumergir, logrando depositar sus dos cargas debajo del acorazado. Posteriormente, cuando trataba de volver a cruzar las redes antitorpedos, en la retirada, se averió al quedar enredado y tuvo que ser hundido, salvándose sólo dos de sus tripulantes.

El tercer submarino enano fue detectado antes de entrar a las redes antitorpedos, siendo averiado por el fuego de la batería secundaria del acorazado y hundiéndose sin concretar el ataque.

Las cargas depositadas en contra del *Tirpitz* explotaron a la hora a que estaban programadas, ocasionando vías de agua en departamentos de máquinas —que fueron rápidamente controladas—, pero el daño más importante fue que las turbinas de propulsión y las torres de 380 milímetros se salieron de sus descansos y sendas, respectivamente, lo que

mantuvo al buque inmovilizado durante seis meses.

La sorpresa de la operación fue tal que los alemanes no se dieron cuenta hasta el final de qué tipo de submarino los estaba atacando; ellos esperaban oír la explosión de torpedos en cualquier momento. El acorazado adoptó una sola acción, que le evitó sufrir mayores daños: consistió en virar el ancla de estribor, entregándole cadena al ancla de babor, con lo que se logró separar a lo menos diez metros la quilla de la explosión. Posteriormente, los alemanes revisaron con minuciosidad el fondo del mar en busca de otras minas o cargas, no encontrando ninguna, por lo que se estima que las cargas depositadas por el segundo submarino enano explotaron por simpatía al hacer explosión las primeras.

La participación del acorazado *Tirpitz* en lo que siguió de la guerra fue muy reducida, y apenas fue posible los aliados usaron sus bombarderos de gran radio de acción para finalmente hundirlo con bombas de doce mil libras, en Tromsø, el 12 de noviembre de 1944.

Bibliografía

- Stephen W. Roskill, *The war at sea*.
 Rialp, *Historia controvertida de la Segunda Guerra Mundial*.
 Guillermo Carrero, *El Tercer Reich en el mar*.
 Cajus Benker, *Lucha y muerte de la marina alemana*.
Así fue la Segunda Guerra Mundial, colección de fascículos.
 C. Warren y J. Benson, *Bajo las olas*.
 Luis De la Sierra, *Buques suicidas*.